

Palabras en Economía que lo Dicen TODO

Por D. K. Dykema

I. Propiedad

La palabra más importante en economía es *propiedad*. La persona que posee y controla cualquier cosa desempeña un *poder* por medio de ese derecho de posesión y control. Ejemplo: La bola le pertenece a usted, de modo que puede ejercer una medida de control en cuanto a como se usa. Si también posee el bate su dominio se incrementa.

Comenzamos a aprender sobre esto cuando tenemos solo uno dos años de edad. La palabra “mío” surge muy temprano y con gran facilidad en nuestro vocabulario. Es una palabra importante que hay que saber, de manera que los niños la aprenden con muy poca dificultad. Los padres no tienen que enseñar la palabra “mío” como lo hacen con palabras como *por favor* y *gracias*.

Debido a nuestras naturalezas caídas y pecaminosas podemos usar demasiado la palabra o de la manera equivocada. A menudo esto es el caso, pero *mío* todavía es una muy buena palabra y una que, en algún sentido, refleja la imagen de Dios a la que fuimos creados.

Mío, como palabra, designa una prenda de vestir, un juguete o un trozo de dulce como perteneciendo a mi persona. Sutilmente enseña una lección sobre la *propiedad*.

Compartir

Nuestros padres generalmente trataron de enseñarnos acerca del *compartir*. Compartir es una buena característica, pero no todo el tiempo. De alguna manera sabíamos eso y tratábamos de reafirmar nuestro conocimiento. Ejemplo: Las esposas no quieren compartir a sus esposos. Incluso las novias y los novios no quieren este tipo de compartir. Los padres no pueden compartir a sus hijos. Si una pareja encuentra que es imposible para ellos procrear hijos, nuestros padres no les ofrecen uno de los propios. Se supone que no hemos de compartir respuestas en un examen o el trabajo que hemos hecho en un informe escolar. Estas cosas son una propiedad que nos pertenece a nosotros.

La caridad está ordenada en la ley de Dios. Esto es parte del amor bíblico que es el tema de la ley. La Biblia dice, “Si me amáis, guardad mis mandamientos.”¹ Resumida en una oración la ley dice que hemos de *amar a Dios con todos nuestros corazones, mentes y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos*.²

La caridad recibe la dirección y los límites apropiados en la ley de Dios. Ejemplo: El diezmo para el pobre era colectado periódicamente para la ayuda de aquellos que eran

1 Juan 14:15.

2 Mateo 22:37ff.

incapaces de trabajar. Compartir es una forma de caridad y esta ha de hacerse de manera ordenada, de acuerdo con la ley. La caridad bíblica no es algo que se esparce sin discriminación de modo que se convierta en un subsidio para el crimen y la desobediencia.

Dios Posee Propiedad

Hemos sido hechos a la imagen de Dios³ y así nuestra manera de vivir necesariamente refleja ciertas cosas acerca de Él. La posesión de propiedad es un elemento clave de esta idea.

Dios posee el mundo, el universo, habiendo sido su creador. Él posee el *ganado de mil colinas*.⁴ Él es el poseedor de la humanidad y por lo tanto esta le debe su alianza absoluta. Dios describe la redención en términos de haber *comprado un pueblo para Sí mismo*.⁵

Pertenecer a Dios es un precioso aspecto de seguridad y salvación. Nuestro lugar en Su mesa nos provee una evidencia maravillosa y constante de Su amor y de la posesión de nuestras almas. Se dice que nos posee como esclavos, aquellos dedicados a vivir y servir en la seguridad y belleza de Su Reino.

II. Trabajo

El reformador Juan Calvino fue quien articuló primero una visión bíblica del *trabajo*. Dijo que no debía haber distinción entre el llamado *eclesiástico* y cualquier otro llamado. Todo trabajo tenía honor y dignidad delante de Dios. Todo debía ser realizado como una ofrenda para Su gloria.⁶

De modo que Calvino rompió con la separación medieval entre lo sagrado y lo secular. La totalidad de la vida del hombre, incluyendo su arte o profesión, era redimida en Cristo. Incluso la labor más mundana tenía su propósito y no debía ser despreciada. Nuestro Señor trató a menudo y libremente con los hombres de un grado relativamente bajo. Con frecuencia fue desdeñado por aquellos que eran sacerdotes o que ostentaban otros oficios religiosos. Con frecuencia fue ignorado por los gobernantes civiles.

La Palabra de Dios manda a que se mantenga un vínculo personal entre el empleador y el empleado.⁷ Las actitudes modernas con respecto al lugar de trabajo son antitéticas a la ley bíblica. Enseñan una relación de adversarios, una que asume la rebelión y que apesta a envidia y celos. Un correcto entendimiento y aprecio por el trabajo depende de una correcta relación con Dios.

Pocas personas captan la importancia del trabajo en la vida del niño. Un hijo o hija, asumiendo un papel de productividad y respaldo en la familia, rápidamente se gana un lugar de importancia. Tal niño aprende a ser responsable y a evitar mejor muchas

3 Génesis 1:27.

4 Salmo 50:10.

5 Hechos 20:28; Éxodo 19:5.

6 Col. 3:17, 23; I Cor. 10:31; I Ped. 4:11.

7 Efesios 6:5-9.

dificultades y la tentación de la rebelión y la delincuencia. Las leyes modernas relacionadas con el “trabajo infantil” impiden que este desarrollo significativo se lleve a cabo, mayormente en nombre de la “protección” de los derechos de los niños. Esto es resultado de ideas infames e idolátricas que provienen del Humanismo, la prominente religión del hombre. Muchas de tales leyes se erigen simplemente para ayudar a los políticos a sentir que han hecho algo para salvaguardar a los niños de una supuesta explotación.

La tecnología, aunque es una bendición de Dios, lleva consigo el problema de hacer que todos sean capaces de vivir como príncipes. En realidad, queda muy poco trabajo por hacer en el hogar moderno. Como no hay madera de cortar y rajar, no hay caballos que cepillar y limpiar, no hay cultivos que plantar y cosechar, la mayoría de los niños se hallan sujetos al demonio mentiroso del aburrimiento. Pocos tienen la oportunidad de ganarse sus rayas de rango proveyendo bienes necesarios para la empresa familiar.

Se piensa que la asignatura de la economía es aburrida y extraña. Los promedios del Dow Jones, los factores de producción y las confusas estadísticas relacionadas con el trabajo son términos que zumban alrededor de nuestras cabezas cuando pensamos en la economía. Sin embargo, la asignatura tiene un enorme interés para todos nosotros. Tiene que ver con si hemos untado mantequilla a los fideos o si conseguimos una *pizza* fresca para la cena, si usamos prendas de ropa heredadas por el primo Bruce o si usamos prendas nuevas de nuestra tienda favorita. Estas son cosas bastante actuales e importantes de interés incluso para el miembro más joven de la familia.

La economía quiere decir *vida*. Tiene muchísimo que ver con la manera como vivimos cada día. En Deuteronomio 27 y 28 el Señor nos habla de la economía que Él ha diseñado para Su mundo. En estos capítulos Dios enumera las razones para toda la bendición y maldición que puede suceder y que le sucederá a la gente. La mayor parte de estas listas tiene que ver con la economía, ir a la tienda, edificar una casa, llenar una despensa, contar nuestros animales de granja, tener bebés y todo lo que tiene que ver con la vida y la manera de vivir. Se requiere que los Cristianos conozcan como funciona el sistema de Dios. Debiesen ser expertos en esta asignatura vital para que sean capaces de llevar a cabo el dominio apropiado en la tierra que le dé honor a Él y refleje Su gloria.

Dos palabras que tienen un significado tan impresionante porque contienen mucho de la sustancia del diseño de Dios para Su mundo. Él creó y aún conserva el derecho de propiedad de Su mundo. Su mandato a nosotros de trabajar seis días de cada siete nos recuerda Su propio patrón de creación.⁸ En nuestros llamados podemos llevar a cabo un verdadero significado en la vida y reflejar apropiadamente la gloria del Señor.

⁸ Éxodo 20:9-11. Dios estuvo complacido de darle a Su pueblo la señal pactal del Sabbath.